



Órgano de la Federación Nacional de Obreras y Obreros
Cerilleros de España - Adherida a la U.G. de T.

Redacción y Administración: JAIME GIRONA, 1 (Carabanchel Bajo)

VIDA NUEVA

LA AURORA se titula este modesto periódico trimestral, órgano efectivo de nuestra Federación Nacional.

Hasta ahora la Sociedad de Cerilleros de Carabanchel Bajo realizó un esfuerzo haciendo publicar *Unión Cerillera*. Tenía el propósito de estrechar los lazos de unión entre todas las obreras y obreros que empleamos diariamente nuestras energías en la producción de cerillas, y no consiguió su propósito por causas que no queremos enumerar. Queremos dar al olvido todo lo pasado. Si alguna vez lo recordamos, queremos que sea con la única finalidad de que nos sirva de lección para que no vuelva a suceder nada que pueda deshacer la unidad de acción que nos brinda el organismo federativo que se acaba de crear y que no entibie las relaciones fraternales que entre las obreras y obreros cerilleros existen. Más que nunca hacemos ahora por borrar toda clase de diferencias, y si por error involuntario hiciéramos algo que nos apartara de nuestra finalidad, agradeceríamos que se nos hicieran las oportunas observaciones para enmendar cuanto en justicia sea digno de enmienda.

Queremos, pues, que con el primer número de LA AURORA empiece para las obreras y obreros cerilleros una vida completamente nueva.

Queremos contribuir, muy modestamente, es verdad, pero con el entusiasmo que ponemos en las cuestiones de la organización, con el cariño que sentimos por el organismo nacional recientemente constituido, al fortalecimiento de la Federación; a ser el órgano que ponga en relación a unas Secciones con las otras, manteniendo así las relaciones fraternales que deben existir entre todas.

Queremos ser los defensores más entusiastas de las reivindicaciones de las obreras y obreros cerilleros de toda España, y en esta labor pondremos siempre a contribución nuestra serenidad, que no excluye la energía que cada caso requiera.

Queremos contribuir al desarrollo de la cultura y educación societarias de aquellas compañeras y compañeros que necesiten de tan indispensables armas para la lucha por nuestro mejoramiento.

Queremos llevar al convencimiento de todas las federadas y federados, y de los que no siéndolo aún esperamos que lo sean en plazo no lejano, la conveniencia de mantener fuerte la Sociedad y de estrechar cada vez más los lazos federativos.

Queremos ser los transmisores de toda iniciativa que tienda a beneficiar a los federados, tanto si se trata de cuestiones de orden cultural como si se refieren a mejorar las condiciones de vida en que actualmente se desenvuelven las obreras y obreros cerilleros.

Queremos llevar al convencimiento de las mujeres, especialmente, que son un elemento valiosísimo en la organización, y que si no son tratadas con el respeto y la consideración que se merecen, se debe a ellas mismas, por no haber constituido antes el elemento de defensa que les es necesario y ocuparse menos de lo debido del estudio de su situación y del medio de mejorarla.

Queremos, en una palabra, cumplir con el cometido que el Congreso de constitución de nuestra Federación Nacional nos ha asignado. En ello, en su cumplimiento, pondremos a contribución cuanto somos y cuanto vallemos.

Advertimos que no tenemos gran capacidad ni grandes conocimientos; pero somos poseedores de una voluntad que no queremos que nadie la supere. ¿Es factor fundamental en toda buena obra la voluntad y el entusiasmo por la causa que

se persigue? Pues de estas dos cosas tenemos nosotros tanto como el que más.

Ayúdenos todos cuantos están en la obligación de hacerlo, y la Federación Nacional de que somos portavoz tendrá en nosotros un auxiliar eficazísimo para la obra que se propone.

* * *

A la Unión General de Trabajadores, a todas las Federaciones nacionales y a cuantos organismos luchan por la emancipación de nuestra clase, un saludo fraternal.

A todos los periódicos obreros inspirados en la misma orientación que nosotros, la promesa fiel de que nos esforzaremos en ser dignos de ellos en la lucha que sostienen por la conquista de un porvenir más justo y más humano que el que en la actualidad vive la clase trabajadora.

LA REDACCION

LA ORGANIZACIÓN ES LA FUERZA

La Organización Corporativa no es la panacea que ha de resolver el problema sindical; sin embargo, los Comités paritarios pueden, bien orientados, servir para normalizar las relaciones sociales entre patronos y obreros, llegando al establecimiento de normas generales de trabajo, con lo cual la clase obrera mejorará moral y materialmente; los patronos, sin perder nada, podrán actuar cada cual en su industria con mayores garantías de una normalización estable, y la sociedad, en general, verá con satisfacción reducidos al mínimo los casos de paralización en la producción nacional. Además, para los obreros conscientes, esto de los Comités paritarios estaba previsto, pues tanto el Partido Socialista como la Unión General de Trabajadores siempre propugnaron la constitución de Comités mixtos de obreros y patronos, a fin de conciliar los conflictos de carácter social.

Pero para que los Comités paritarios lleguen a dar el resultado apetecido, será preciso que desde el principio se los revista de una autoridad y de un prestigio tal que puedan resistir los embates de la crítica de sus enemigos de ambos lados.

Sin embargo, la clase trabajadora debe estar convencida de que lo esencial para ella ha de ser estar fuertemente organizada; sin esto, ni los Comités paritarios ni la legislación social tendrán la eficacia necesaria. Las mejoras que obtenga estarán siempre en relación con la fuerza de que disponga. Se dirá: entonces, ¿para qué los Comités paritarios y otros organismos de carácter social? Si la organización obrera es siempre necesaria, hagamos uso directo de ella. He ahí el error. La buena táctica está en tener fuerza y saberla conservar, y no emplearla en cosas secundarias, sino en las fundamentales. Hasta ahora se ha prodigado demasiado, en cuestiones de forma, la fuerza material de la Asociación. Es indispensable saber aprovechar mejor su fuerza moral, pues la obra a realizar es tan inmensa, que precisa acumular grandes reservas de energías para los casos supremos, los cuales se presentan siempre antes de lo que nosotros deseamos.

Francisco L. CABALLERO

CONSEJOS ÚTILES

No tengáis espíritu de esclavos, y no habrá tiranos con poder bastante para esclavizaros.

Caminad con la frente levantada, para haceros dignos de la consideración y el respeto de todos los ciudadanos, amigos y enemigos.

No es necesario que en los talleres discutáis los asuntos sociales. Para eso el mejor lugar es el Centro Obrero.

Si sabéis cumplir con vuestros deberes tendréis autoridad moral para exigir que se respeten vuestros derechos.

Es preciso que os preocupéis de los problemas de vuestra Sociedad, única forma de que se resuelvan con mayor facilidad y por el conducto que deben resolverse.

Para que la organización pueda hacer frente a los problemas que se planteen y exijan medios económicos es preciso que los asociados abonen puntualmente sus cotizaciones. Lo contrario entorpece la marcha de la Sociedad, imposibilitándola para hacer labor práctica y eficaz.

A las juntas generales debe acudirse con puntualidad, preocupándose de los asuntos que en ellas hayan de discutirse.

La organización debe ser para nosotros como una segunda madre, haciendo por ella los mismos sacrificios que pudiéramos hacer por la que nos ha dado el sér. En todo momento debemos comportarnos como buenos hijos.

Para mí, los compañeros y compañeras asociados son como mis hermanos y hermanas. Por ellos haré cuantos sacrificios se me exijan. En todo momento cumpliré con todos como hermano.

Victorio ESCRIBANO

UN GRAN AVANCE

Lo es, para los trabajadores cerilleros de ambos sexos, la Federación del oficio recién constituida, que ha surgido de los esfuerzos de varias Sociedades, principalmente de la de Carabanchel Bajo, y de las acertadas deliberaciones de la Asamblea Nacional de Obreros Cerilleros, celebrada el último día de marzo y primeros de abril del corriente año en el domicilio social de la Sociedad del pueblo citado. Los desvelos de Carabanchel y demás entidades cerilleras en pro del organismo federativo se han visto premiados justamente con la aparición en el palenque de la flamante Federación de obreros y obreros del ramo de la cerilla. Al éxito apuntado hay que añadir otro, tanto o más glorioso, como es el ingreso de la Federación naciente en la Unión General de Trabajadores, todo lo cual puede considerarse como un gran avance para todos los que trabajan la cerilla en España.

No quiere esto decir que la tarea a realizar por los fervientes camaradas propulsores del nuevo organismo haya terminado, no; pero sí podemos afirmar que lo más importante para él es ya un hecho; los cimientos están echados. Ahora cabe esperar de los mismos que han demostrado gran voluntad y perseverancia en hacer germinar la Federación, la demostrarán una vez más en completarla y robustecerla. Todos debemos poner el más ferviente entusiasmo para conseguirlo, y lo conseguiremos si en la empresa ponemos como ejemplo nuestra buena voluntad. No importa que al nuevo bloque cerillero se le opongan verdaderos obstáculos; de vosotros depende el allanarlos.

Hay que dar la sensación sincera a todos los obreros y obreras españoles del ramo de la cerilla de que lo que deseamos es el agrupamiento de todos los que al ramo de la cerilla pertenecen; que la Federación no será nunca cobijo de los que sólo buscan crearse una personalidad, para cotizarla para sus fines exclusivamente personales. Nos toca demostrar que de veras queremos el bien de la causa de los trabajadores, y que esto es lo único que nos mueve, y demostrarlo, no solamente con palabras, sino con hechos. Si así procedemos, tened por seguro, camaradas, que los enemigos que puedan presentarse a nuestra acariciada Federación se extinguirán como por ensalmo. Si, por el contrario, renacieran en nuestra entidad federal espíritus malsanos de los que, desgraciadamente, no faltan en el campo proletario, de estos que sólo atienden al prurito de su yo, y que creen que su persona está muy por encima de la organización, a estos también, el único medio para desarmarlos en su perversidad ha de ser nuestra ejemplar actuación.

Deber sagrado es para todos los que estamos al frente de los organismos cerilleros hacer honor a la confianza que en nosotros tienen puesta las sencillas mujeres que en la manipulación de la cerilla buscan su necesario sostén y el de los suyos. Con la mirada puesta en el mejoramiento del trabajador cerillero y con el deseo vehemente de endulzar su vida, agobiada por las necesidades, sabremos desdeñar toda suerte de mezquindades, y lograremos dotar al proletario cerillero de un fuerte organismo federativo que infunda a su patrono, la Compañía Arrendataria, el merecido respeto, para que le trate con toda equidad, dictando un régimen de trabajo y de producción igual para todas las fábricas, basado en la más estricta justicia.

Las Sociedades obreras del oficio que aún no pertenezcan a la nueva Federación no deben tardar en ingresar, pues así lo demanda su interés y el de todos los obreros y obreras cerilleros de España.

¡Obreros y obreras cerilleros! Saludemos la gloriosa fecha del Primero de Mayo, símbolo de reivindicaciones proletarias, como símbolo también de estrechamiento de todos los cerilleros en torno de la Federación que acabamos de crear.

Jaime BAUZA

Palma de Mallorca.

NUESTROS MUERTOS

CARABANCHEL

Con gran dolor nos vemos precisados a ocupar un espacio en nuestro querido órgano federativo para dar cuenta del fallecimiento de dos entusiastas compañeras de nuestra Sociedad.

Era una la compañera Ramona Llorente Béjar, quien, a pesar de ejercer la misión de encargada del taller de cajas, supo hacer compatible el cargo con su pertenencia a la Sociedad, granjeándose la simpatía y el cariño de todas las compañeras y compañeros de la fábrica.

Su muerte, ocurrida el día 3 de marzo último, causó en todos dolorosa impresión, pues fué producto de una rápida enfermedad, cuyo fatal desenlace no esperaba nadie.

La otra compañera, fallecida el día 24 de febrero, era Mercedes Salazar Pedroche, del taller de precinteras, a quien en plena juventud nos la arrebató una traidora enfermedad. También la compañera Mercedes gozaba de las simpatías de todas las compañeras y compañeros, por la bondad de su carácter y por el cariño que sentía hacia la Sociedad.

A la conducción de los cadáveres de tan buenas compañeras asistió numeroso público, y la Sociedad estuvo representada por la Junta directiva, figurando en ambos féretros el paño que para estos efectos tiene la colectividad.

A las familias de ambas compañeras acompañamos muy sinceramente en su justo dolor.—La Directiva.



¡He aquí un gran alarde de voluntad! ¡He aquí la manifestación de un vehemente deseo de unión y solidaridad! Estos compañeros y compañeras que aparecen en la fotografía con que engalanamos esta página de nuestro Boletín, horas antes de colocarse ante el objetivo de la máquina fotográfica, sostenían criterios tan, ¡al parecer!, opuestos, que parecía imposible pudieran llegar a la conclusión que a todos nos llena de alegría.

Y es que los criterios, expuestos en momentos de pasión, no eran tan dispares que hicieran imposible su unificación. Fué bastante que, por encima de prejuicios, se colocara un momento la imperiosa necesidad de crear la Federación Nacional, y todas las discrepancias desaparecieron. En esta fotografía aparecen los delegados a la Asamblea Nacional, más los compañeros Fernández, Carrillo y Blázquez, perfectamente unidos, sin reservas mentales que puedan entorpecer la labor del futuro.

Y es que cuando los trabajadores siguen una finalidad noble y elevada, llegan, después de la discusión amplia, en la que se dice cuanto se desea, a la conclusión a que llegaron todos cuantos tuvieron representación en esta Asamblea Nacional de Cerilleros, iniciación de una obra beneficiosa para los obreros y obreras de la industria.

Las obreras y obreros cerilleros ante los Comités paritarios

Toda la clase trabajadora de las distintas profesiones comprendidas en el decreto-ley de Organización Corporativa Nacional se ha apresurado ya a pedir la constitución de sus respectivos Comités paritarios, y son varios ya los organismos de esta naturaleza que funcionan en toda España. ¿Debemos las obreras y obreros cerilleros solicitar también la constitución del Comité paritario de nuestra industria? Sin vacilación contestamos que sí.

Constituido el Comité paritario de nuestra industria, tendremos garantizado, en primer término, el reconocimiento de nuestra organización por la Compañía Arrendataria de Fósforos. En segundo lugar, los múltiples problemas que necesariamente hemos de ir planteando en pro de nuestro mejoramiento, ningún lugar más adecuado para discutirlos que el seno del Comité paritario, en el cual, con los mismos deberes y derechos que los patronos, podremos presentar nuestras proposiciones y discutir las que presenten los representantes de la Compañía.

Si los Comités paritarios no nos dieran más facultades que las que dejamos indicadas, serían ellas lo suficiente para

que los viéramos con simpatía. Deben, pues, las Secciones, de acuerdo con el Comité de nuestra Federación Nacional, hacer los trabajos para solicitar la constitución de un Comité paritario de carácter nacional. Estando nuestra clase patronal representada por una sola Compañía, ¿no es conveniente también que nosotros estemos todos representados en un solo Comité por aquellos compañeros que estimemos puedan, por sus conocimientos, realizar una labor más beneficiosa para nosotros?

Además, en un solo Comité nos resultará mucho más fácil y hacedero el ir unificando las condiciones de trabajo, salario, etc., etc., en todas las fábricas de España, cosa de la que estamos muy necesitados. Por otra parte, teniendo los Comités paritarios la facultad de proponer cuantas iniciativas tiendan al mejor desarrollo de la industria, en ellos podremos plantear todo aquello que pueda facilitar el medio de que la crisis de trabajo, que tanto nos ha perjudicado y que todavía nos hace perder un día de jornal todas las semanas, termine de una manera definitiva. Soluciones para ello tenemos; soluciones que ya se han propuesto en otro tiempo no muy lejano, y que no han tenido eficacia por la falta de unidad en su planteamiento.

En fin, nuestra Federación Nacional es nueva. La labor de conjunto podemos decir que no se ha iniciado, por las diferencias que hasta hace muy pocos días nos tuvieron sepa-

rados. Ahora se nos ofrece la ocasión de que a la obra de nuestra Federación podamos agregar la que puede realizarse desde el Comité paritario, y a su constitución debemos ir.

Brindo la idea a la Comisión Ejecutiva, seguro de que con su voluntad y entusiasmo la pondrá en conocimiento de las Secciones, para proceder a los acuerdos que se estimen más pertinentes a la defensa de los intereses de las obreras y obreros cerilleros.

LUIS OLIVEIRA

Oviedo.

Clase obrera y democracia

Suiza es una democracia total. Esto significa que el pueblo, no sólo designa diputados en las Cámaras federales, sino que también, por medio del referéndum y de la iniciativa, vota y decide en último término todos los problemas de orden político y social.

Esta democracia permite al pueblo, no sólo regular su suerte, sino también que la clase trabajadora precise su punto de vista contra el del Gobierno y el del Parlamento.

Cuando el pueblo se ha pronunciado, la minoría se somete, y todo está arreglado. La opinión pública juega, pues, papel preponderante y definitivo en los negocios del país.

Así, por ejemplo, la jornada de ocho horas ha sido amenazada por el Gobierno y la mayoría de las Cámaras; pero fué mantenida por votación popular, verificada en 1924.

Alternativamente, vencida o victoriosa, la clase obrera tiene, pues, en nuestra vieja democracia helvética, libertades, derechos, medios que muy pocos países ofrecen a los asalariados.

Podría creerse que en un camino tan ampliamente abierto por la Constitución, las cohortes del proletariado deberían pasar rápidas, numerosas, para conquistar la mayoría liberadora, sin esperar el fin del régimen capitalista.

Desengañémonos; en democracia, como en monarquía, las dos simple forma política, la clase obrera debe trazarse un sitio nuevo en las ideas y, sobre todo, en los hechos.

Las tradiciones, las costumbres, los usos, constituyen otras tantas murallas que el industrialismo moderno cubre con su poder, pero que utiliza en provecho propio con mucha habilidad.

La burguesía suiza no es ni mejor ni peor que la de otros países; pero el enemigo más temible en Suiza es la misma clase obrera. Existen más de 700.000 obreros organizables, y sólo 160.000 están adheridos a la Unión Syndicale Suiza.

Sin duda, todas las maniobras patronales para refrenar el movimiento sindical se han puesto en práctica: obras sociales de fábricas, Cajas de paro en competencia con las de los obreros federados, procesos ante los Tribunales para defender obreros, diciéndose molestados por los Sindicatos; en una palabra, todo el arsenal de reacciones conocidas y generalmente en uso en otros países.

La Internacional de los patronos es más solidaria que muchos obreros se lo imaginan, y, por consecuencia, una acción fructuosamente empleada contra nuestras organizaciones se ha comunicado y practicado universalmente.

A pesar de esto, la clase obrera no puede gritar muy alto contra las tendencias patronales, que legítimamente se defienden, después de todo, tanto como los mismos obreros, a quienes ninguna ley impide organizarse y convertirse en un poder económico de primer orden.

Sin embargo, en Suiza, como en otras partes, la organización sindical juega un papel importante. Ocupará, precisamente a causa de su carácter económico, un lugar importante. Como el capitalismo cubre el mundo de ramificaciones, la clase obrera, organizada internacionalmente, romperá un día para elevarse a la luz, como la planta asfixiada bajo el obstáculo.

La Humanidad no puede extinguirse bajo las fuerzas de un régimen que impide su mejoramiento. Su historia demuestra que nada le impide elevarse hacia más inteligente bondad.

Es un derecho en el cual los asalariados deberían pensar con igual fuerza que en la voluntad de vivir que les sostiene en su miseria.

A. GROSPIERRE

Berna.

¡POR FIN!...

Hemos llegado a ver constituida la tan ansiada Federación Nacional de Obreras y Obreros Cerilleros de España, después de cinco años de gestiones y sacrificios. Todo lo damos por bien empleado, ya que contamos con un número de compañeras y compañeros entusiastas, partidarios decididos de tan magna obra.

Además, no estamos solos, pues contamos con el valioso concurso de la Unión General de Trabajadores, organismo nacional integrado por todos los obreros organizados que luchan por su reivindicación, actuando en el más puro terreno de la lucha de clases. Estamos, pues, satisfechos.

Sin embargo, tenemos una amargura, y es la que nos produce el hecho de ver a algunas compañeras y compañeros alejados de nuestra Federación, por cuestiones que no queremos citar, unos, y por falta de organización, otros. A los primeros les decimos que están en el deber de dar de lado cuestiones personales que no conducen a nada práctico; que deben poner la mano sobre el corazón y meditar sobre la conveniencia de unirse a la Federación, dejando las orientaciones que tiendan a llevarlos por otro camino. ¡Dejad a un lado simpatías personales, compañeras y compañeros, y venid con nosotros, que estamos dispuestos a recibirlos como lo que sois, como hermanos, como compañeros, sujetos todos al régimen de explotación en que vivimos!

A los segundos les decimos: ¡Despertad, compañeros, que en pleno siglo XX es absurdo que permanezcáis alejados de la organización y en ese estado de pesimismo tan desconsolador!

Compañeras y compañeros de Tarazona e Irún: desechad el temor que os domina y uníos a nuestros hermanos, pues somos nosotros, todos unidos, los que podremos defenderos y defendernos contra las injusticias que contra vosotros y contra nosotros pueda cometer la clase patronal. Haced cuanto os sea posible por juntaros en una misma organización, pues ya sabéis que la unión es fuerza, y la fuerza no se adquiere siguiendo en la situación en que vosotros os halláis. En cuanto prestéis un poco de atención a vuestro estado actual, estamos seguros de que saldréis de ese letargo suicida.

A las compañeras y compañeros de Valencia los requerimos a que abandonen la posición en que se encuentran. Las lecciones que han recibido en sus luchas pueden ser demostración concluyente de que una posición de autonomía no puede hacer otra cosa que perjudicarlos. Piensen en que tenemos que habérnoslas con una Compañía muy poderosa, que nos tratará con tanta consideración cuanta sea la fuerza organizada con que contemos.

Por esto y por otras muchas razones que no enumeramos, porque están a vuestro alcance, os requerimos, compañeras y compañeros de Valencia, para que desechéis de entre vosotros la influencia extraña que os tiene cohibidos y vengáis a nuestro lado, pues en nosotros encontraréis el calor que necesitamos todos los que nos dedicamos al trabajo en la industria cerillera de nuestro país.

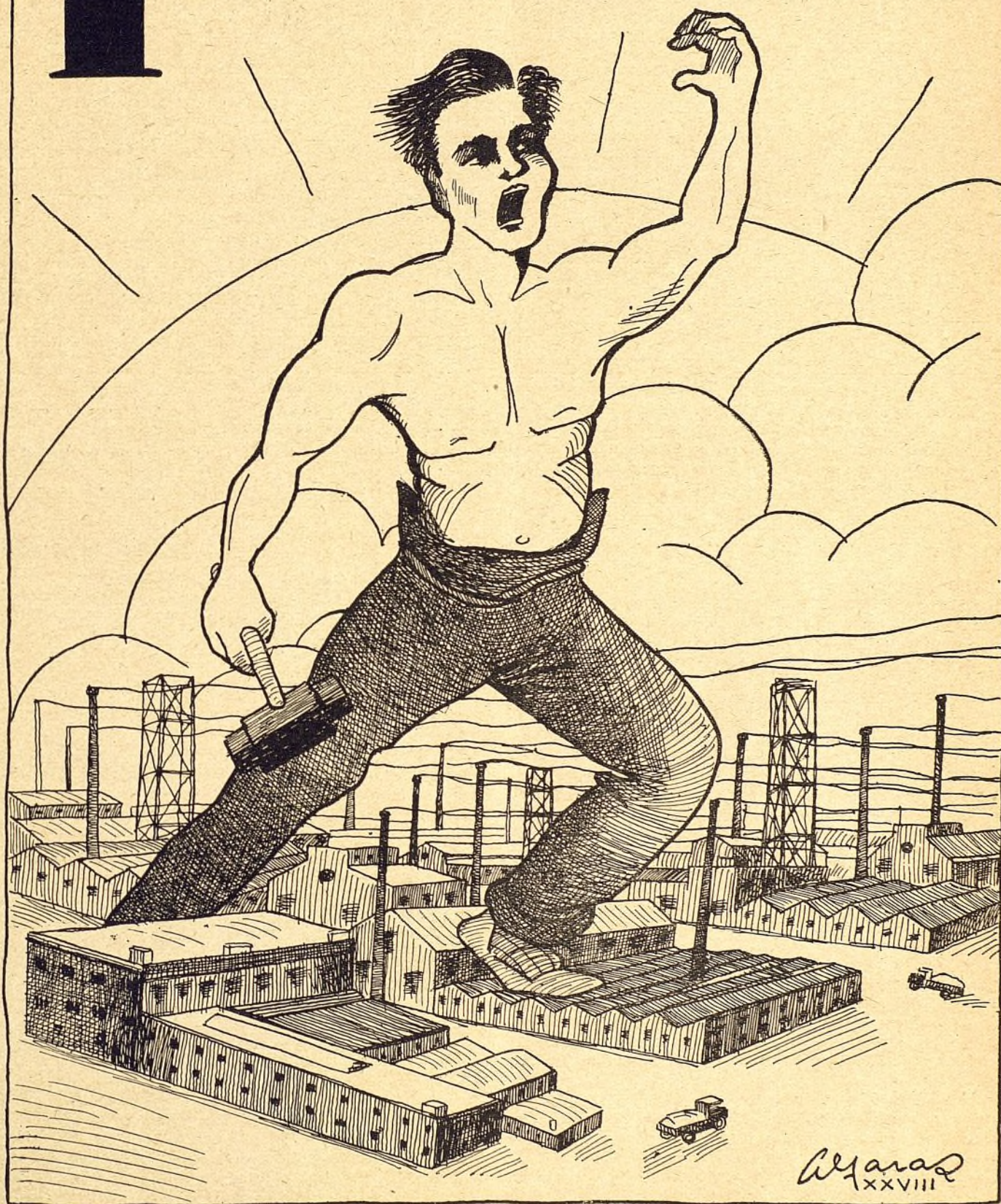
En fin, a todas las compañeras y a los compañeros cerilleros les pedimos que si algún motivo de recelo tienen contra estos modestos compañeros, que lo den también de lado. Hoy debemos concentrar nuestra atención en la defensa de nuestros intereses, y uniéndonos todos podremos hacer frente al presente y al futuro, impidiendo, por medio de nuestro organismo nacional, toda posible represalia y todo posible atropello.

Un fraternal saludo a las Secciones federadas de Palma de Mallorca, Alcoy, Oviedo, Sevilla y Carabanchel Bajo, a quienes nos ofrecemos con todo cariño, esperando que nos presten su valioso concurso para llevar adelante la labor que se nos ha impuesto a quienes componemos

LA COMISION EJECUTIVA

Carabanchel Bajo, abril de 1928.

1º MAYO



¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!

Ayuntamiento de Madrid

La Asamblea Nacional Constituyente de Nuestra Federación

Después de muchos trabajos y de no menos sinsabores hemos podido las obreras y obreros cerilleros celebrar la Asamblea Nacional en que había de quedar constituida la Federación que hace tiempo anhelamos cuantos en España nos dedicamos al trabajo en las fábricas de fósforos.

PRIMERA SESION

La primera sesión de nuestra Asamblea tuvo efecto el día 31 de marzo último, en el domicilio social de la Sociedad de Carabanchel Bajo.

Entregadas por los delegados sus respectivas credenciales, se nombró la Mesa provisional, quedando constituida por los compañeros Juan García, de Sevilla, presidente, y por Antonio del Río, de Carabanchel Bajo, y Manuel Cenchado, de La Coruña.

Las credenciales presentadas fueron las siguientes:

La Coruña, Manuel Cenchado y Ramón Cancelada.

Sevilla, Juan García y José González.

Oviedo, Luis Oliveira y Hermenegildo Martínez.

Alcoy, Rafael Laliga.

Palma de Mallorca, Jaime Bauzá.

Carabanchel Bajo, Antonio del Río, Mariano García, Carmen de las Heras y Elvira Fayó.

De otra Sociedad de Oviedo, titulada Unión Cerillera, Manuel Fernández.

El Comité organizador de la Asamblea estaba representado por los compañeros Victorio Escribano, Lorenzo de la Cruz, Alejandro Cenamor, Ana Vinegra y Encarnación Novoa.

Delegación rechazada.

Preguntado por la presidencia si se aceptan todas las credenciales presentadas, el compañero Oliveira se opone a que sea admitida la representación de Unión Cerillera, porque, dice, está compuesta por elementos disidentes de La Cerilla, Sociedad ésta que lleva varios años de normal funcionamiento y es la más numerosa, pues en Unión Cerillera sólo están asociados unos 14 compañeros, que la han constituido recientemente al calor de las diferencias surgidas que todos conocemos.

Intervienen en esta discusión varios compañeros, entre ellos Manuel Fernández, y puesta a votación la proposición de Oliveira, se aprueba por mayoría de votos.

Sin más discusión queda constituida la Asamblea, declarándose definitiva la Mesa provisional elegida.

Gestión del Comité organizador.

Se pasó a discutir el punto del orden del día «Trabajos del Comité organizador».

Oliveira pide que el Comité dé amplia cuenta de su gestión.

Escribano lo hace brevemente, señalando las dificultades con que el Comité organizador ha tropezado para llegar a la finalidad que se proponía y para que estén representadas en la Asamblea algunas Sociedades de cerilleros.

Hizo un llamamiento a la buena armonía entre todos los delegados, única forma de llegar a la creación de un organismo nacional de obreras y obreros cerilleros fuerte y disciplinado.

Oliveira hizo historia documentada de la labor llevada a la práctica para constituir la Federación. A esta labor le dió calor e impulso la Sociedad que él representa, que desde el primer momento se adhirió a la idea de constituir el organismo nacional.

Se lamenta de la senda equivocada que se siguió por el Comité organizador al no contar con la cooperación de la Unión General de Trabajadores, y aceptando, en cambio, la intervención de elementos que no han hecho otra cosa que distanciar a las obreras y obreros cerilleros cuando más necesaria se hacía la compenetración entre unos y otros.

Justifica sus afirmaciones con la lectura de documentos cursados entre la Unión General de Trabajadores y la Sociedad que el orador representa; y por lo avanzado de la hora se suspende la sesión hasta las cuatro de la tarde, quedando Oliveira en el uso de la palabra.

SEGUNDA SESION

Continúa la gestión del Comité.

A las cuatro de la tarde se reanuda la sesión, actuando de presidente y secretarios los mismos compañeros que actuaron en la sesión de la mañana.

El compañero Oliveira continuó en el uso de la palabra, haciendo un amplio relato de las gestiones realizadas por las Sociedades de Alcoy, Palma de Mallorca y Oviedo para que fuese aminorada la crisis de trabajo que existía en las fábricas de dichas localidades, señalando el hecho de que el Comité organizador no se hiciera cargo del peligro de cierre que corrían las citadas fábricas.

(Eloy del Puerto, que ejercía el cargo de auxiliar de Secretaría, pretende intervenir en la discusión, lo que da lugar a un incidente, que corta la presidencia.)

Sigue Oliveira exponiendo con amplitud detalles interesantes relacionados con el tema que se discute, y termina diciendo que la Sociedad La Cerilla, de Oviedo, es partidaria fervorosa de la constitución de la Federación Nacional, y manifestando que daba por terminada su defensa de los ataques que se le dirigieran desde las columnas de *Unión Cerillera*.

Continúa la discusión sobre el mismo asunto. Los compañeros Bauzá, Laliga, Juan García y José González, considerando improcedente la campaña que se había hecho desde el órgano periodístico del Comité organizador.

Victorio Escribano, por el Comité organizador, justificó la actuación de éste, fundándola en que las Sociedades de Palma de Mallorca, Oviedo y Alcoy habían realizado las gestiones al margen del Comité.

De nuevo pretende intervenir Eloy del Puerto, reproduciéndose el incidente anterior, que queda cortado previo el acuerdo de que en las deliberaciones no intervengan más que los delegados.

El compañero Laliga propone que termine el debate haciendo la Asamblea una declaración en la que conste el disgusto que habían producido ciertas campañas llevadas por el periódico *Unión Cerillera*.

Se acuerda que la declaración se apruebe en la sesión próxima.

Discusión del reglamento.

Pasa la Asamblea a discutir el proyecto de reglamento federativo presentado por el Comité organizador, aprobándose varias modificaciones presentadas por los compañeros Laliga, Oliveira y Bauzá.

El Comité organizador proponía que la cuota federativa fuese de cincuenta céntimos mensuales por asociado, y después de breve discusión, en la que intervienen todos los delegados presentes, se acuerda que sea de cincuenta céntimos por asociado y trimestre.

Queda aprobado hasta el artículo 15, y se levanta la sesión para reanudarla al día siguiente, a las diez de la mañana.

TERCERA SESION

Declaración de la Asamblea.

A las diez y media de la mañana del día 1 de abril declara abierta la sesión el compañero Juan García, actuando de secretario el compañero Antonio del Río.

Por unanimidad aprueba la Asamblea la siguiente declaración, que había quedado pendiente en la sesión anterior:

«La Asamblea declara que en las gestiones realizadas, tanto por el Comité organizador como por las Secciones, cabe reconocer por igual buena voluntad en todos, aunque también desaciertos en algunas ocasiones, y que, guiados los delegados aquí presentes del espíritu de fraternidad que a todos identifica, se comprometen a no reincidir en los errores en ninguna ocasión, reservando a los Congresos o Plenos nacionales juzgar como proceda a quienes quebranten ese acuerdo, ya lo hicieren como iniciativa o como réplica.

Además declara que merece censura el autor de los artículos «Una gestión muy mal hecha» e «Historiando hechos», por ser fuente y causa principal de antagonismos que han desorientado a los trabajadores cerilleros y que han perjudicado, posiblemente, la creación de la Federación antes de ahora.»

El delegado de La Coruña se retira de la Asamblea.

En este momento entra en el local de la Asamblea uno de los delegados de La Coruña, y propone que sea admitido el delegado de la Sociedad Unión Cerillera, de Oviedo, cuya credencial había sido rechazada en la primera sesión.

Se entabla una discusión sobre si debe o no volverse del acuerdo, y por mayoría se acuerda ratificarlo. En vista de este acuerdo se retira de la Asamblea la representación de La Coruña.

Continúa la discusión del reglamento.

Se reanuda la discusión sobre el proyecto de reglamento, aprobándose hasta el artículo 46, con varias modificaciones, en la discusión de las cuales intervinieron los compañeros Bauzá, Oliveira, Escribano, Del Río, Laliga, García y González.

Y siendo la una de la tarde, se levantó la sesión hasta las cuatro.

CUARTA SESION**Un saludo.**

Actuando la misma Mesa que en la anterior, se abre la sesión a las cuatro de la tarde, dando comienzo por la lectura de una comunicación de la Agrupación Socialista de Carabanchel Bajo saludando cariñosamente a los delegados y deseándoles un franco éxito en la constitución de la Federación.

A propuesta de Oliveira se acuerda que conste en acta el agradecimiento de la Asamblea por tan entusiasta como cariñoso saludo.

Sigue la discusión del reglamento.

Se reanuda la discusión del proyecto de reglamento.

El compañero Oliveira propone la anulación del artículo 50 que figura en el proyecto, y después de razonar su proposición, queda aprobada.

Se acuerda el ingreso en la Unión General de Trabajadores.

Se discuten las disposiciones generales que aparecen en el proyecto, desechándose unas y modificándose otras.

Oliveira propone que la Federación, como tal, ingrese en la Unión General de Trabajadores.

Hago esta proposición—dice—porque cuatro de las Sociedades aquí representadas pertenecen ya al citado organismo nacional, y porque el reglamento que acabamos de aprobar está todo él calcado en la orientación y táctica de dicho organismo.

González, de Sevilla, manifiesta que por ahora debe la Federación quedar al margen de cualquier otro organismo nacional, dejando para otro Congreso toda resolución sobre la proposición de Oliveira.

Laliga consume un turno en pro de la proposición del delegado de Oviedo, exponiendo ampliamente cuáles son los postulados de la Unión General de Trabajadores. Mantenernos en la neutralidad—dice—me parece una equivocación, y estimo que es contrario al espíritu de asociación que debe informar al organismo que estamos constituyendo en esta Asamblea.

García se manifiesta en el sentido expuesto por su compañero de delegación; pero advierte que la Sociedad que representa acatará el acuerdo que por mayoría recaiga en esta Asamblea.

Del Río opina también que la Federación no debe ingresar ahora en ningún organismo nacional, dejando esta cuestión para discutirla en el primer Congreso que se celebre.

Bauzá defiende la proposición de Oliveira, argumentando que la Unión General de Trabajadores es el único organismo con solvencia y prestigio al que puede adherirse la Federación. No aceptar esta proposición—dice—sería tanto como quedar reducidos a nuestro propio esfuerzo, y esto causaría un gran perjuicio a las obreras y obreros cerilleros, que necesitan del calor y de la ayuda del resto de los trabajadores organizados.

Cenamora, Escribano, De la Cruz y M. García defendieron el criterio expuesto por el compañero Del Río.

Oliveira, Laliga y Bauzá intervinieron de nuevo para insistir en la defensa de sus puntos de vista. Oliveira dijo que la Unión General de Trabajadores tratará en su próximo Congreso una proposición de la Sociedad de Cerilleros de Oviedo que interesa a las de toda España (da lectura a la

proposición que cita), y sería suicida que no fuera la misma Federación quien en ese Congreso la defendiera.

Por último, el compañero Escribano, después de un cambio de impresiones con los compañeros de Carabanchel, anuncia que esta Sociedad votará el ingreso de la Federación en la Unión General de Trabajadores.

Los delegados de Sevilla hicieron constar que acataban el acuerdo de ingreso en la Unión sin ningún género de reservas.

El momento fué emocionante. El compañero Laliga lanzó un ¡Viva la Unión General de Trabajadores!, que fué contestado por delegados y público, en medio de una clamorosa ovación.

El acuerdo, pues, de ingreso en la Unión General de Trabajadores fué tomado sin un voto en contra.

Propaganda.

El Comité organizador presentó dos proposiciones relacionadas con la propaganda a realizar, que se aprueban por unanimidad.

Elección de la Comisión Ejecutiva.

Seguidamente se pasó al nombramiento de la Comisión Ejecutiva, y después de señalar como residencia de ella a Carabanchel Bajo, fueron elegidos los compañeros siguientes:

Presidente, Victorio Escribano; vicepresidente, Alejandro Cenamor; secretario, Lorenzo de la Cruz; tesorero-contador, Ambrosio del Río; vocales, Ana Vinegra y Encarnación Novoa.

Con esto se dieron por terminadas las tareas del Congreso, en medio de un entusiasmo que hace concebir días de triunfo para la naciente Federación.

Comida fraternal.

El día 2 se reunieron en comida fraternal todos los que intervinieron en las tareas de la Asamblea y nuestros queridos compañeros Fermín Blázquez, por *El Socialista*, y Wenceslao Carrillo y Luis Fernández, por la Unión General de Trabajadores, previamente invitados al efecto.

Entre todos los reunidos existió la más franca cordialidad, haciéndose comentarios sobre el porvenir de la Federación.

Terminada la comida, el compañero Oliveira pronunció un breve discurso congratulándose de que hubieran desaparecido los celos y prevenciones que existían hasta pocos momentos antes de terminar las tareas de la Asamblea, y pidiendo a todos que trabajen con verdadero cariño por el engrandecimiento de la Federación, ofreciéndose él para cuanto en este sentido pueda hacer. Fué muy aplaudido.

Requerido para ello, hizo uso de la palabra el compañero Carrillo, pronunciando un breve discurso, al final del cual ofreció la ayuda de la Unión General de Trabajadores y la suya particular para cuanto pueda redundar en beneficio de las obreras y obreros cerilleros de España.

¿Comentarios? ¿Para qué? Queda señalada, muy brevemente, es cierto, la labor de la Asamblea, y en la fotografía que publicamos en este número se ve la satisfacción de las compañeras y compañeros que en ella aparecen.

Sólo dos palabras: Lo que empezó con amagos de tormenta, terminó dentro de la mayor armonía y cordialidad. Quienes cargaron las nubes habrán visto, desilusionados, cómo desaparecieron sin causar el daño que se esperaba.

Felicitémonos.

SECCIÓN OFICIAL

Terminadas las tareas del Congreso, se dirigió a todas las Sociedades de Cerilleros que hay constituidas la siguiente circular:

«Estimados compañeros:

Con la alegría que podéis suponer os enviamos la presente circular en nombre de nuestra Federación Nacional, que ha quedado ya constituida en el Congreso que hemos celebrado los días 31 de marzo y 1 y 2 del corriente en el domicilio social de la Sociedad de Cerilleros de Carabanchel Bajo (Madrid).

Una labor de preparación de nuestro Congreso constituyente, en la que se manifestaron discrepancias que parecían

hacer imposibles nuestros anhelos, ha tenido, ¡por fin!, el resultado apetecido. Ello no podía ser de otra manera. Todos coincidíamos en lo fundamental, y puestos en contacto, y con la mirada fija en los sacrosantos intereses de las obreras y obreros cerilleros de toda España, desaparecieron las discrepancias, fundiéndonos todos los representantes en un abrazo fraternal, que tuvo la virtud de que hoy podamos dirigirnos a vosotros con la satisfacción interior que produce el haber dado cima a la obra que habíamos emprendido.

Nuestra Federación, pues, está ya en marcha. La Comisión Ejecutiva designada trabaja activamente en la definitiva redacción de los estatutos, para someterlos a la aprobación de la Dirección general de Seguridad. También tiene en preparación la publicación del primer número del Boletín trimestral acordado por el Congreso, y en él daremos amplia cuenta de las tareas de tan importante reunión nacional. En esta circular nos concretamos solamente a daros noticias de la constitución de la Federación, para haceros partícipes de nuestra alegría inmediatamente y daros a conocer cómo ha quedado constituida la Comisión Ejecutiva, la cual, por acuerdo unánime del Congreso, estará compuesta por los compañeros siguientes:

Presidente, Victorio Escribano; vicepresidente, Alejandro Cenamor; secretario, Lorenzo de la Cruz; tesorero-contador, Ambrosio del Río; y vocales, Ana Vinegra y Encarnación Novoa.

Además de esta Comisión Ejecutiva se constituirá un Comité Nacional, que se reunirá una vez al año, y el cual estará compuesto por un delegado de cada una de las Sociedades que componen la Federación, a cuyo efecto os rogamos designéis la compañera o compañero que os haya de representar en dicho Comité, dando cuenta a esta Comisión Ejecutiva del nombramiento tan pronto lo hayáis hecho.

También por unanimidad se ha tomado el acuerdo de que la Federación, como tal, ingrese en la Unión General de Trabajadores, único organismo con solvencia y prestigio que en España reúne a todos los obreros organizados. Por este acuerdo, uno de los más importantes, sin duda alguna, podremos contar con la ayuda y solidaridad de todos los trabajadores que, como nosotros, aspiran a su total emancipación, actuando con arreglo a la más pura orientación de la lucha de clases.

Ahora sólo falta que las Sociedades de Cerilleros nos ayuden. Los que no pertenezcan a la Federación, solicitando su ingreso en ella, y todas prestándonos el calor de sus iniciativas y de sus entusiasmos. Por nuestra parte, dentro de nuestra modestia, pondremos a contribución lo poco que somos, sin más aspiración que la de cumplir con nuestro deber, cuya consecuencia queremos que se manifieste por el constante y justo mejoramiento de las obreras y obreros cerilleros de toda España.

Para nuestra labor contamos con la desinteresada cooperación de compañeros de Sociedades federadas y de elementos valiosos de la Unión General de Trabajadores.

Compañeras y compañeros cerilleros: ¡A trabajar por el engrandecimiento del organismo que acabamos de constituir, y decid siempre con nosotros:

¡Viva la Federación Nacional de Obreras y Obreros Cerilleros! ¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Muy afectuosamente vuestros y de la causa del trabajo. Por la Comisión Ejecutiva: El secretario, Lorenzo de la Cruz.—V.º B.º: El presidente, Victorio Escribano.

Carabanchel Bajo, 5 de abril de 1928.

La Federación Nacional de Cerilleros

Con este título se ha publicado en el diario de los trabajadores, «El Socialista», un artículo con el cual nos hallamos en absoluto identificados, ya que en él se aborda un problema que ha constituido la principal dificultad para la unión de todos los obreros y obreras cerilleros en la Federación que, afortunadamente, tenemos ya constituida con arreglo a la ley, puesto que el reglamento ha sido ya sancionado por la Dirección de Seguridad.

Recomendamos a todos nuestros federados y federadas lean con todo detenimiento el artículo que reproducimos, y que se dispongan a trabajar cuanto puedan por el fortalecimiento de la Federación Nacional.

Dice así el artículo de «El Socialista»:

«La Unión General de Trabajadores ve acrecentarse sus fuerzas constantemente. El buen sentido de la masa trabajadora hace que todos los núcleos obreros organizados vayan ingresando en ella, convencidos de que es el único camino seguro de trabajar eficazmente por su mejoramiento hoy y para lograr su emancipación más tarde.

Una nueva Federación, la de los Cerilleros, que acaba de constituirse, acordó ingresar en la Unión General de Trabajadores. El acuerdo, adoptado por unanimidad, después de lo mucho que han trabajado nuestros enemigos para que dicha Federación no ingresase en la Unión General, tiene excepcional importancia, porque prueba que, a pesar de las calumnias apasionadas de que se nos hace objeto, la verdad se abre paso y se impone. Pisamos terreno firme, no hay duda. Nuestra táctica, nuestros procedimientos de lucha, son los más prácticos para el desarrollo del movimiento obrero.

Sostener a estas alturas que las organizaciones profesionales deben vivir al margen de los organismos nacionales es un error incomprensible.

¿Hemos dicho que es un error? En la masa, sí; en las individualidades que lo aconsejan, no. Quienes aconsejan a determinadas Federaciones que vivan al margen de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación Nacional del Trabajo, fingiendo así una neutralidad ante ambos organismos nacionales, no son sinceros, porque ellos saben que eso es un equívoco que a ellos les puede producir beneficios personales de momento, pero a la clase trabajadora le produce grandes perjuicios. Muchos que aconsejan esa neutralidad lo hacen porque no tienen el valor de afrontar cara a cara las cosas, aconsejando a la masa que se sume al sector en donde se hallan sus sentimientos personales. Proceden hipócrita y taimadamente contra la Unión General de Trabajadores, procurando que estos núcleos, ya que no ingresen en la organización que ellos desean, que no lo hagan tampoco en la Unión General de Trabajadores. Y lo lamentable es que esta cuquería hipócrita prende en la gente ingenua, poco preparada para descubrir las segundas intenciones que en esos propósitos existen, y a veces, inconscientemente, les hace el juego.

Es necesario descubrir el alma a la sinceridad y tener el valor cívico indispensable para afrontar las consecuencias de la defensa de los ideales. ¿Se tienen ideas contrarias a las nuestras? ¿Se cree que existe una táctica mejor que la nuestra para el desarrollo del movimiento obrero? Pues, señores, a defenderla cara a cara, y no emboscarse en esa neutralidad hipócrita, que desorienta a la masa, retrasando la marcha hacia su mejoramiento.

La palabra neutralidad carece de sentido. En las luchas humanas no es posible la neutralidad. Quien adopta esas posiciones es un valor negativo, que unas veces es la víctima propiciatoria de los contendientes, y casi siempre es la fuerza que consiente el triunfo de la injusticia. No se puede ni se debe ser neutral en nada. Nuestra atención, nuestra preocupación, deben estar dispuestas a intervenir en todo, aunque parezca que no nos afecta directamente. La solución de un problema cualquiera que afecte a una o más personas nos interesa a todos que se resuelva con equidad y con justicia. Quién tolera impasible que se cometa la injusticia con el prójimo, está expuesto a ser él mismo una víctima futura de esa misma injusticia.

Y por eso, todas las Sociedades y Federaciones que hay esparcidas por el país que no pertenecen a la Unión General de Trabajadores están obrando contra sus propios intereses. Dos males producen con su conducta absurda: uno, no cooperar a la obra común que realizan los demás trabajadores afiliados a la Unión General de Trabajadores, y otro, el daño que se causan a sí mismas, porque viviendo aisladas del resto del movimiento obrero, no teniendo con él solidaridad, se acentúa la debilidad de dichos organismos hasta la impotencia. Los neutrales son víctimas de su propia neutralidad, de su propio aislamiento.

El proletariado, unido por el dolor y por el sufrimiento, debe procurar estar unido para la defensa. Y quienes, so pretexto de ciertos escrúpulos, que casi siempre son el disimulo de estados de apasionamiento enfermizo, trabajan contra esta unión, obran, consciente o inconscientemente, contra los intereses de la clase trabajadora y a beneficio de los capitalistas.

Nos felicitamos sinceramente del acuerdo tomado por la Federación de Cerilleros. Con dicho acuerdo sirven a la causa de los demás trabajadores, al mismo tiempo que sirven la propia.

El otro camino, el que les aconsejaban los apasionados enemigos de la Unión General de Trabajadores, era el del error. Han hecho bien en no seguirle.»

GRAFICA SOCIALISTA San Bernardo, 92 Tel. 33481